

YA ESTA A LA VENTA

TIEMPO de HISTORIA



TRES MARTIRES por Cipriano Rivas Cherif

Director: EDUARDO HARO TECGLÉN

En su número 42, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

- TRES MARTIRES: COMPANYYS, ZUGAZAGOITIA Y CRUZ SALIDO, por Cipriano Rivas Cherif.
- UN MANDO INCOMPENDIDO: JOSE ASENSIO TORRADO, por M.^a Teresa Suero Roca.
- LA POLITICA NORTEAMERICANA DE "NO INTERVENCION": 1936-1939, por Juan Durá.
- LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE 1966, EN MADRID, por Saturnino Carrasco y Carlos Hermida.
- IPARRAGUIRRE O LA EXPRESION POETICA DEL CARLISMO, por Emma Fernández del Pino Alberdi.
- A DIEZ AÑOS DEL RECUERDO: EL MAYO FRANCES, por José M.^a Solé Mariño.
- DIEZ AÑOS DESPUES: EL ESPEJISMO DE MAYO-68, por Juan Aranzadi.
- HISTORIA DE UNA DESILUCION: 1927, LOS SURREALISTAS Y EL P. C. FRANCES, por Angela Merino.
- UN PROLOGO FEMINISTA: MARY WOLLSTONECRAFT, por Charo Ema.
- ESPAÑA, 1948: Selección de textos y gráficos, por Fernando Lara y Diego Galán.
- STRINDBERG, AQUI Y AHORA, por Eduardo Haro Tecglen.
- LIBROS: "La revolución del 68: Fenómeno universal de la juventud"; "La élite democrática"; "De comunas a sociedades por acciones"; "Una colección: Martillo Pilón"; "Historia de un fracaso (el 'Diario' de Areilza)".

EN EL NUMERO DE MAYO DE
TIEMPO de HISTORIA

Los
Contem
pora
neos

"NO MAS SERVIR A SEÑOR..."

DESPUES de que los leninistas abandonaran el leninismo, los marxistas abandonan el marxismo. No son los primeros. Este gran movimiento de la fuga del pasado lo iniciaron los franquistas que abandonaron el franquismo. Todo parece ir confirmando alguna teoría acerca del ciudadano de este adelantado país: su capacidad para negar y abandonar. Desborda, incluso, la política: los lectores están abandonando la lectura, los espectadores, el espectáculo.

—Es un renacimiento del cinismo —me dice el pequeño filósofo—, una busca de la depuración, de la virtud de la voluntad propia.

Yo pienso que es una especie de renuncia a la blanca mano de doña Leonor. Quizá el marxismo abandonó hace ya tiempo a los marxistas españoles, y el leninismo a sus leninistas. ¿No está abandonando ahora la democracia a los demócratas, y el Parlamento a los parlamentaristas? ¿No son ellos, los grandes fantasmas, los que se retiran de sus antiguos corredores? Quizá todo ello no sea más que un movimiento de la vieja dignidad y la orgullosa fiera del español. "No más servir a señor que se me pueda morir", dijo el duque de Gandía; y lo abandonó todo, y se dedicó a la pobreza y a la santidad, hasta convertirse en San Francisco de Borja. Pero la verdad es que su señor le abandonó primero. Se murió. El duque de Gandía, con una inconsistencia muy española, no perdonó a Garcilaso de la Vega que fuera capaz de morir en pleno asalto a una fortaleza por el hecho fútil de que le cayera una inmensa piedra en la cabeza. Si a don Carlos Marx le ha matado la terrible piedra de la socialdemocracia europea, y no ha sido capaz de prevalecer ante personajillos como Willy Brandt, y si a Lenin le han destruido para siempre los leninistas de la URSS y los capitalistas de los Estados Unidos, no hay razón ninguna para que los marxistas y los leninistas españoles les sigan sirviendo.

—Lo admirable —explica el pequeño filósofo— es que el hecho mismo de abandonar el marxismo es un acto marxista. Podríamos decir que el propio Marx pedía ya que en el futuro se abandonara el marxismo. Decía que hay que evitar que "la tradición de las generaciones muertas tenga un peso excesivo sobre el cerebro de los vivos", y decía que las revoluciones deben hacerse encontrando "el espíritu de la revolución y no evocando de nuevo su espectro, y que la revolución "no puede obtener su poesía del pasado, sino del porvenir; no puede comenzar ella misma antes de haber liquidado completamente toda superstición con respecto al pasado", y que la revolución "debe dejar a los muertos enterrar a sus muertos para realizar su propio objeto". Todo está escrito en el "18 de Brumario de Luis Bonaparte"... ¿No está ya diciendo que en el futuro, el marxismo y el leninismo pertenecerán a las generaciones muertas, y no hay que evocar su espectro, y hay que olvidar su poesía... Ya ve usted cómo, en el fondo, el abandono del marxismo es una forma de marxismo.

—Y al ser una forma de marxismo, ya no hay abandono del marxismo; y al no haber abandono del marxismo, se cae en el antimarxismo de evocar los muertos y las viejas consignas...

—Así es —suspira el interlocutor—, y por eso el pueblo español lo va abandonando, a su vez, todo. A los que abandonan el marxismo y a los que no lo abandonan. Y a los antimarxistas, a los antileninistas, a los anticomunistas. A los de siempre y a los de ahora. "Todo lo que existe puede perecer", decía también Marx; que venía a coincidir, ya se ve, con el duque de Gandía, con San Francisco de Borja. Y el ciudadano español no quiere servir ningún señor que se le pueda morir... ■

POZUELO